



Tercer Congreso virtual de Ciencias Morfológicas.

Tercera Jornada Científica de la Cátedra Santiago Ramón y Cajal.

## **DIVERSIDAD EN LA TERMINOLOGÍA UTILIZADA PARA LOS DIFERENTES ELEMENTOS DEL SISTEMA REPRODUCTOR**

Autores:

Dra. Janet Cueto González. Dra. en Medicina, especialista de 1er grado en Histología. ICBP Victoria de Girón. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, Cuba.

Lic. Sonia Rafaela Sánchez González, MSc. Profesora Auxiliar Histología, Departamento de Histología, ICBP Victoria de Girón.

Dra. Jacqueline Teresita Malherbe Pérez, MSc. Especialista de 1er grado en Histología. Profesora Asistente Histología, Departamento de Histología, ICBP Victoria de Girón. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana, Cuba.

### RESUMEN

Desde la época de Hipócrates los términos anatómicos se han utilizado para identificar los diferentes órganos del cuerpo humano y surge la preocupación por la utilización correcta de los mismos. El lenguaje anatómico se emplea en todas las escuelas de medicina del mundo, aunque se descuida el uso de una terminología unificada y universal.

En esta investigación nos propusimos ofrecer una visión general acerca de los diferentes términos que se utilizan para identificar los elementos que componen el sistema reproductor. A través del análisis de diferentes documentos como libros de texto, artículos científicos y revistas, entre otros, pudimos constatar la diversidad de términos utilizados para designar las estructuras del sistema reproductor. Considerar y aceptar una terminología homogénea y universal puede contribuir a una mejor comprensión de los diferentes síndromes y enfermedades que afectan este sistema y hacer más asequible el conocimiento a los estudiantes y residentes. Es interesante y necesario continuar las

investigaciones sobre este tema en todos los sistemas y órganos del cuerpo humano.

### **Introducción:**

La anatomía es una de las ramas más antiguas de las ciencias médicas, es por ello que sus términos, tanto en el pasado como en el presente son el sedimento de más de una veintena de siglos de estudio. Sin embargo, a lo largo del tiempo, el aprendizaje de la anatomía humana ha sido considerado como desolado, difícil y para muchos, sin ningún atractivo o interés en su aplicación durante el estudio de la carrera <sup>1,2</sup>.

Aunque esta es una de las asignaturas más importantes impartidas en las escuelas médicas del mundo moderno, se descuida en muchas ocasiones el estudio basado en una terminología anatómica actualizada, unificada y universal. Esta falta de interés es posible que se deba a que su estudio suele estar marcado por la inexactitud con que se nombran los términos anatómicos en su origen, sin ser nada descriptivos o debido al choque entre la terminología de la eponimia versus la contenida dentro de la Nomenclatura Anatómica Internacional (TAI)<sup>3</sup>.

Son muchos los posibles errores al referirse a una estructura en las ciencias morfológicas y cabe señalar que en muchos casos, el uso de los epónimos ni siquiera le hacía honor al investigador. Otros por su falta de descripción no han podido ser registrados con un término equivalente en latín de la terminología anatómica mundial<sup>3</sup>.

La tendencia actual en el estudio de la morfología es reemplazar la utilización de epónimos por términos que le den al disertador una idea más clara de lo que está descrito y pueda recordarlo mediante la asociación de los conceptos anatómicos actualizados<sup>3</sup>.

El uso de la Terminología Histológica en las Ciencias Médicas es importante ya que durante décadas, la utilización de diferentes terminologías morfológicas, incluyendo la histológica, ha sido causa de innumerables controversias, en especial cuando fueron denominadas y asociadas a estructuras, tejidos o células con los nombres de sus descubridores o a quienes, se supone, realizaron la primera descripción de dicha estructura. Además, la adjudicación del nombre, en

algunos casos, es incoherente, arbitrario, fuertemente influenciados por la geografía y la cultura local de la época. Por tanto, la adjudicación de epónimos presenta algún grado de aleatoriedad e injusticia en otorgar la fama del mismo<sup>4,5</sup>.

La comunicación en las ciencias de la salud requiere de una terminología clara y precisa. En acuerdo con esta necesidad, los Simposios Ibero-Latinoamericanos de Terminología (SILAT), iniciados en el año 2009 por la Asociación Panamericana de Anatomía (APA), tienen por misión divulgar la terminología morfológica internacional, para que las instituciones educativas de medicina y de otras áreas de la salud, de hablas hispana y portuguesa, la empleen cotidianamente<sup>6,7</sup>.

No obstante, estos esfuerzos son insuficientes ya que no sólo se debe promover su uso, sino que también es necesario trabajar en conjunto entre los morfólogos para resolver problemáticas originadas, fundamentalmente, al uso de diversos términos en la denominación de una misma estructura. Constituye una prioridad el unificar y actualizar los términos morfológicos para evitar confusiones, facilitando la enseñanza-aprendizaje<sup>7, 8</sup>. El SILAT también se preocupa de unificar, especialmente en Latinoamérica las denominaciones de las estructuras morfológicas y así lograr un lenguaje científico común<sup>7,9</sup>. Unido a esto, investigadores de las ciencias morfológicas de distintas nacionalidades comprometidos con la temática, aúnan esfuerzos para exponer problemáticas en el ámbito terminológico, proponer soluciones y plantear desafíos con el fin de mejorar las diferentes terminologías internacionales (Anatómica, Histológica y Embriológica)<sup>7,10</sup>.

Los morfólogos de nuestro país preocupados con esta temática trabajan conjuntamente con las sociedades de ciencias morfológicas de la región para lograr una solución a este problema, seguros de que el término elegido debe relacionar las características morfológicas con la función, aportando una base sólida para la comprensión de dicha estructura

## **Metodología**

Estudio descriptivo

Documentos utilizados: libros de consultas, libros de texto y artículos científicos.

Método: análisis y síntesis

### **Objetivos:**

- Realizar una revisión de los libros de texto utilizados en la enseñanza de pregrado y postgrado en nuestra institución.
- Mostrar la diversidad de términos utilizados para designar las diferentes estructuras del sistema reproductor.

### **Desarrollo.**

En la actualidad el conocimiento científico ha logrado un avance en todas las ciencias biomédicas y dentro de estas las relacionadas con la morfología humana por lo que se ha tornado imprescindible contar con un vocabulario común e internacionalmente reconocido. Aunque desde la época de Hipócrates se realizan observaciones en la utilización de diferentes términos anatómicos, no es hasta fines del siglo XIX, en el encuentro en Basilea, que se inicia la revisión de los mismos, con el objetivo de lograr su unificación.

Como ha sido señalado en innumerables publicaciones y recomendaciones de la Federación Internacional de Asociaciones de Anatomistas (IFAA), las terminologías anatómicas son la base de la terminología médica y es importante que los médicos y científicos de todo el mundo utilicen el mismo nombre para cada estructura <sup>4</sup>.

Durante décadas, la utilización de diferentes terminologías morfológicas, incluyendo la histológica, ha sido causa de innumerables controversias, en especial cuando fueron denominadas y asociadas a estructuras, tejidos o células con los nombres de sus descubridores o a quienes, se supone, realizaron la primera descripción de dicha estructura, lo que resulta en algunos casos incoherente y arbitrario. La importancia de la utilización de un lenguaje correcto en el aprendizaje de una disciplina como la histológica, resulta extremadamente valioso. Es poco probable que un alumno pueda aprender una determinada disciplina o materia sin conocer el lenguaje en el que esa ciencia se expresa. Coleman (2006) señaló que muchos de los epónimos histológicos comenzaron a establecerse después del descubrimiento del microscopio y que pueden ser divididos en dos grupos: el primero se relaciona con las estructuras descubiertas

usando microscopio y el segundo, utilizando colorantes y técnicas de tinción en la microscopía. Por el contrario, el descubrimiento de ultraestructuras utilizando microscopía electrónica, no generó muchos epónimos <sup>4</sup>.

El lenguaje médico es un sistema inestable, en constante evolución, utiliza vocablos de orígenes diversos, referencias geográficas, referencias literarias y mitológicas, nombres propios de científicos célebres, metáforas, neologismos, barbarismos, símbolos, siglas, acrónimos, abreviaturas y nombres comerciales.

En los Simposios Ibero-Latinoamericanos de Terminología (SILAT), se estudian los términos médicos utilizados en el campo de las ciencias morfológicas: anatomía, histología y embriología. La comunidad científica de los países de habla hispana y portuguesa debe enfrentarse al problema que originan los diferentes términos que recibe una misma estructura. Ello se debe, por un lado, a la fragmentación de nuestras ciencias médicas y biológicas y, por el otro, al compartir un ámbito geográfico extenso como es la región ibero-latinoamericana <sup>9</sup>.

Existe la idea general de que el estudio de una ciencia morfológica dispone de un lenguaje unívoco, preciso, conciso y transparente, requisitos imprescindibles para lograr precisión conceptual, debido a los mecanismos de composición culta para la formación de términos.

Aunque hace años que se trabaja tanto a nivel regional como internacional para unificar los términos de estas estructuras, en la práctica aún no se ha conseguido un resultado totalmente satisfactorio <sup>9</sup>.

En este trabajo citamos algunos epónimos relacionados con estructuras del sistema reproductor. Estos son en su mayoría de origen anglosajón, el inglés, además de sustituir al latín y al griego en su papel de lengua internacional en el campo de la medicina, se ha convertido en prestador de términos técnicos para cualquier lengua científica <sup>11</sup>.

El colectivo médico suele mostrar reticencia ante los epónimos, considera que estos constituyen una fuente de confusión. La sustitución de un epónimo por un sinónimo más descriptivo no está exenta de problemas. Puede darse la paradoja de que la forma sustitutoria cree una confusión mayor. En consecuencia, esta sugerencia debe ceñirse a casos individuales tras una cuidadosa observación del

nivel de aceptación del epónimo, de su función, de su evolución y de los posibles cambios de uso que haya sufrido. Cualquier vocabulario es un sistema abierto y a esta característica no podía escapar la lengua de la medicina, sistema en eterna reconcepción por su condición de inestabilidad, inherente a la evolución de todo conocimiento científico <sup>11</sup>.

**La palabra epónimo proviene del vocablo griego ἐπι-** (epi = encima, sobre) y **ὄνομα** (onomos = nombre). Un epónimo es el nombre de una persona o de un lugar que da nombre a un pueblo así como a un concepto u objeto de cualquier clase <sup>12</sup>. El uso de los epónimos en la terminología médica es mucho más frecuente que en otros campos, en muchos casos se utilizan uno o más términos para el mismo concepto <sup>13</sup>. Desde 1933, el Comité Internacional de Nomenclatura Anatómica estableció formalmente la supresión de los epónimos <sup>14-16</sup>.

Toda rama del conocimiento humano o ciencia necesita crear su propia terminología, adecuada a sus necesidades de comunicación y expresión. La terminología médica tiene el propósito de expresar en términos precisos los complejos conceptos e ideas del mundo de la medicina. También tiene como propósito la unificación de criterios. Cada término debe poseer un significado único aceptado por la comunidad científica, facilitando, así, el intercambio de información a nivel internacional <sup>17</sup>.

La terminología anatómica nació hace 114 años en Basilea y su última actualización fue publicada en el año 2008. Por otra parte, la terminología histológica, tuvo su actualización en el año 2008. No obstante aún persisten diferencias en los términos utilizados para describir los elementos de los diferentes sistemas como el reproductor.

Se denomina sistema reproductor al conjunto de órganos que entre sus funciones principales está la reproducción en los seres vivos. En la literatura revisada encontramos que sus estructuras son nombradas de diferentes formas y no siempre cumpliendo con establecido en la Terminología Anatómica Internacional, en muchas ocasiones se denominan por los epónimos por ejemplo: las células intersticiales o de Leydig, trompas de Falopio o trompas uterinas, células de Sertoli, glándulas de Skene o parauretrales, glándulas de

Bartolino o vestibulares mayores, folículo de DeGraff o folículo maduro, glándulas de Cowper o glándulas bulbouretrales, conducto mesonéfrico (Wolff) y paramesonéfrico (Müller), entre otros <sup>18-20</sup>. Muchos de estos epónimos son utilizados en los textos de Histología como el Junqueira & Carneiro, Leeson, Bloom Fawcett, el de Morfofisiología del colectivo de autores cubanos, entre otros <sup>21-32</sup>.

Existen numerosos síndromes asociados o relacionados con trastornos del sistema reproductor, entre los más frecuentes están: Síndrome de Prader-Willis Síndrome de Robinow; Síndrome de CHARGE; Síndrome de Swyer, Síndrome de Turner, quiste de Gartner en la vagina, Síndrome de Klinefelter, y como se observa todos son nombrados con epónimos <sup>19,20</sup>.

### **Origen de algunos epónimos empleados en las estructuras del sistema reproductor.**

Células de Leydig: Fueron descubiertas en el año 1851 por Franz Leydig, al que debe su nombre.

Células de Sertoli: La célula fue llamada en honor a su descubridor, el fisiólogo italiano Enrico Sertoli (1842 – 1910)

Glándulas de Cowper se debe al anatomista y cirujano inglés William Cowper (c.1666-1709), quien las describió por primera vez. Son homólogas a las glándulas de Bartolino de la mujer.

Glándulas de Bartholino, reciben su nombre en honor a Caspar Bartholino 1655-1738, un anatomista holandés que las describió en 1677, hijo de Thomas Bartholin. Algunas fuentes atribuyen el nombre erróneamente a su abuelo, el teólogo y anatomista del mismo nombre, Caspar Bartholino de 1585 – 1629.

Trompas de Falopio: Gabriel Falopio (en italiano, Gabriele Falloppio), Módena, 1523 - Padua, 9 de octubre de 1562, también conocido por su nombre en latín *Fallopium*, fue uno de los más importantes anatomistas y médicos italianos del siglo XVI.

Folículo de Graaff: Regnier de Graaf, escrito en holandés como Reinier de Graaf o latinizado Regnerus de Graaff (30 de julio de 1641 - 17 de agosto de 1673) fue

un médico y anatomista neerlandés que realizó descubrimientos claves en la biología reproductiva.

Glándulas de Skene: Alexander Johnston Chalmers Skene (17 de junio de 1837 - 4 de julio de 1900) fue un ginecólogo escocés conocido por ser el primero en describir las glándulas de Skene.

### **Conclusión.**

Hace más de 100 años que se trata de unificar la terminología en las Ciencias morfológicas. Aún persiste una controversia en el nombre de algunos términos y no son pocos los morfológicos que se oponen al empleo de epónimos en Anatomía, Histología y Embriología

En la actualidad se tiende a eliminar los nombres propios y limitarse a una terminología de índole más descriptiva que se base en los conceptos de la Nomenclatura Anatómica Internacional.

En la región Ibero-Latinoamericana, gracias a la SILAT, ha crecido el interés por este tema y se ha logrado un mayor avance. Con este trabajo constatamos que a pesar de los esfuerzos se mantiene el uso de una gran diversidad de términos que incluyen epónimos al nombrar una misma estructura en el sistema reproductor.

Como se ha señalado por la IFAA el uso de una terminología común resulta imprescindible en las Ciencias Médicas, es fundamental el manejo correcto de una terminología anatómica e histológica en el lenguaje científico ya que los términos anatómicos son la base de la terminología médica, esto permite una clara comunicación entre los médicos, la comunidad científica y los estudiantes de todo el mundo.

### **Referencias bibliográficas**

- 1- Rodríguez-Gama, Álvaro Donado-Moré, Andrés Felipe, y Salcedo-Quinche, María Paula, (2014). Reflexiones en torno a los epónimos en medicina: presente, pasado y futuro. Revista de la Facultad de Medicina, 62(2): 305-317.

- 2-** Ponte Hernando. F. La Nómina Anatómica: historia breve. Cad Aten Primaria. 2014; 20: 116-120. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en [http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/08/Vol20\\_n2\\_18\\_Cadernos\\_Vol20\\_n2\\_rev2.pdf](http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/08/Vol20_n2_18_Cadernos_Vol20_n2_rev2.pdf)
- 3-** Araujo J.C., García-Fontalvo E., Sánchez M. El origen histórico de los términos anatómicos una reflexión en torno a los epónimos. Su pasado, presente y futuro. Botica Revista Médica Digital No. 48, año 2015. ISSN 2443-4388. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://www.botica.com.ve/revista/botica48.pdf>
- 4-** Vásquez B. & del Sol M. La Terminología Histológica en las Ciencias Médicas. Int. J. Morphol., 32(1):375-380, 2014). [En línea] [Fecha de acceso 18 de mayo de 2016]. Disponible en: [www.intjmorphol.com/wp-content/uploads/2015/06/art\\_59\\_321.pdf](http://www.intjmorphol.com/wp-content/uploads/2015/06/art_59_321.pdf)
- 5- Woywodt, A. & Matteson, E. Should eponyms be abandoned? Yes. B.M.J., 335(76179):424,2007.
- 6- Losardo, R. J.; Cruz Gutiérrez, R.; Rodríguez Torres, A.; Prates, J. C. & Valverde Barbato de Prates, N. Iberia-Latin-American Symposia of Morphological Terminology (SILAT). First two years and statute. Int. J. Morphol., 28(4):1323-6, 2010
- 7- Vásquez B. & del Sol M. Terminología Anatómica y Terminología Histológica. Un Lugar de Encuentro entre los Morfólogos. Int. J. Morphol., 33(4):1585-1590, 2015. [En línea] [Fecha de acceso 18 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v33n4/art64.pdf>
- 8- Cruz, G.R.; Rodríguez, T.A.; Prates, J.C.; Losardo, J.R. & Barbato, V.N. simposios Ibero-Latinoamericanos de terminología Anatómica, Histológica y Embriológica. Int. J. Morfphol., 28(1):333-6,2010.
- 9- Losardo R.J.; Valverde Barbato de Prates N.E.; Arteaga-Martínez M.; Haltí Cabral R. & García-Peláez M.I. Terminología Morfológica Internacional: Algo Más que Anatomía, Histología y Embriología. Int. J. Morphol., 33(1):400-407, 2015. [En línea] [Fecha de acceso 22 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v33n1/art63.pdf>
- 10- Duque Parra, J.E., Barco, R.J.; & Duque, Q.N. Depurando la Terminología Anatómica: apertura y foramen, dos similitudes y redundancia terminológica. Int. J. Morphol., 30(4): 1497-9,2012.

- 11- Alcaraz Ariza M.A. Los epónimos en medicina. IBÉRICA 4, 2002: 55-73. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://www.aelfe.org/documents/text4-Alcaraz.pdf>
- 12- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española (22.<sup>a</sup> ed.), Madrid: Espasa Calpe.2001.
- 13- **Lončar, M. & Ostroški Anić, A. Eponymous medical terms as a source of terminological variation.** 2013, pp. 36-44. ISBN 978-3-200-03674-1. Disponible en: <http://isp2013.univie.ac.at/proceedings>
- 14- Rodríguez-Gama, Álvaro Donado-Moré, Andrés Felipe, y Salcedo-Quinche, María Paula, (2014). Reflexiones en torno a los epónimos en medicina: presente, pasado y futuro. Revista de la Facultad de Medicina, 62(2): 305-317
- 15- Ponte Hernando. F. La Nómina Anatómica: historia breve. Cad Aten Primaria. 2014; 20: 116-120. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en [http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/08/Vol20\\_n2\\_18\\_Cadernos\\_Vol20\\_n2\\_rev2.pdf](http://www.agamfec.com/wp/wp-content/uploads/2014/08/Vol20_n2_18_Cadernos_Vol20_n2_rev2.pdf)
- 16- Fojo Felix. J: Galenus. Revista para los médicos de Puerto Rico. Léxico Médico. Epónimos en medicina. <http://www.galenusrevista.com/epónimos-en-medicina.html>. 2015.
- 17- Saldaña. Ambulódegui E. Manual de terminología médica. 2012. [En línea] [Fecha de acceso 22 de mayo de 2016]. Disponible en: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/7e/Manual\\_de\\_terminologia\\_medica\\_N%C2%B02.pdf](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/7e/Manual_de_terminologia_medica_N%C2%B02.pdf)
- 18- Kawas Lemasters G. Sistema Reproductor. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/TextosOnline/EnciclopediaOIT/tomo1/9.pdf>
- 19- Navarro Amaya R.E. La embriología del aparato genital femenino. 2011. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en: <http://repositorio.uis.edu.co/jspui/bitstream/123456789/10143/2/142072.pdf>
- 20- Flores Pérez FA. Aparato urogenital. Material de lectura No. 14. [En línea] [Fecha de acceso 4 de mayo de 2016]. Disponible en: [http://files.uladech.edu.pe/docente/25558907/EMBRIOLOGIA\\_HUMANA/SESION\\_13/APARATO\\_UROGENITAL.pdf](http://files.uladech.edu.pe/docente/25558907/EMBRIOLOGIA_HUMANA/SESION_13/APARATO_UROGENITAL.pdf)

- 21- Samar María Elena y Rodolfo Esteban Ávila: Histología Humana clínicamente orientada. Tejidos y Sistemas. 3era Ed. Córdoba. 2010. ISBN 978-987-05-9003-3, pp. 425-58.
- 22- Cormack David H. PhD: Essential Histology. Second Edition. Ed. Lippincott Williams and Wilkins, 2001. ISBN 0-7871-1668-3, pp.390-427.
- 23- Ríos Hidalgo Nancy y col: Patología General. Ed. Ciencias Médicas, 2014. (Ciencias Básicas). ISBN.978-959-212-884-2.
- 24- Colectivo de autores cubanos: Morfofisiología. Tomo II, 2016. ISBN.978-959-313-051-8.
- 25- Wojciech Paulina: Ross. Histología. Texto y Atlas. Correlación con Biología molecular y celular. 7ma Ed. Ed Lippincott Williams and Wilkins Wolters Kluwer Health. 2015.
- 26- Scalon Valerie C and Tina Sanders. Essentials of Anatomy and Physiology. Fifth Edition. Copy right 2007 by F.A. Davis. Pp 455-470.
- 27- Fawcett Don W M.D., and Ronald P. Jensch, PhD. Compendio de Histología, 2003. Ed. Mc Graw- Hill- Interamericana de España, S.A.U. ISBN.0-412-07971-2, pps 265-292.
- 28- Tortora Gerard J. and Bryan Derrickson. Principles of Anatomy and Physiology. 13<sup>th</sup> Edition. Ed. John Wileys and Son, Inc, 2012. ISBN 13 978-0470-91777-0
- 29- Eroschenko Victor P. Atlas of Histology with Functional Correlations, 2005. Ed. Copyright Lippincott Williams and Wilkins, EE.UU. pp.351- 401.
- 30- Gartner Leslie P. PhD, and James L. Hiatt PhD., 2006. Color Atlas of Histology. Fourth Edition. Ed Lippincott Williams and Wilkins, U.S. pp343 – 387.
- 31- Geneser F. Histología sobre bases moleculares. Editorial Médica Panamericana SA. 2000. ISBN 950-060883-9. Cap 22; pp 613-675.
- 32-** Junqueira L.C; Carneiro J. Histología Básica. Texto y Atlas. 6ta edición. Edición en español de la 10ma edición de la obra en portugués 2005. Elsevier, España SL. Barcelona, España
- 33- Iglesias Ramírez B, Dovale Borjas A., Rodríguez Pérez I., Valenti Pérez J., García Barceló M.C., Fernández Jiménez M., Batista Castro Z. **CD del curso de Histología II. Departamento de Histología ICBP" Victoria de Girón". Copyright (c) 2004.**

34- Terminología Anatómica Internacional. Editorial Medica Panamericana, pp. 65-70, 2001. ISBN 84-7903-614-1. [En línea] [Fecha de acceso 18 de mayo de 2016]. Revisado: [http://www.anato.cl/cccccAV1/TERMINOLOGIA\\_ANATOMICA\\_INTERNACIONAL.pdf](http://www.anato.cl/cccccAV1/TERMINOLOGIA_ANATOMICA_INTERNACIONAL.pdf)

## ANEXOS

A continuación mostraremos imágenes histológicas de algunas estructuras del sistema reproductor.

Figura I: Fotomicrografía óptica de la corteza ovárica (folículos en diferentes estadios de diferenciación). Coloración hematoxilina/eosina 100 X <sup>33</sup>.

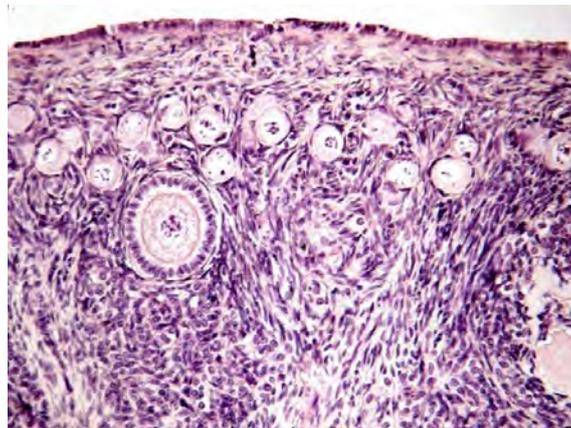


Figura II: Fotomicrografía óptica del testículo. Coloración hematoxilina/eosina 100 X <sup>33</sup>.

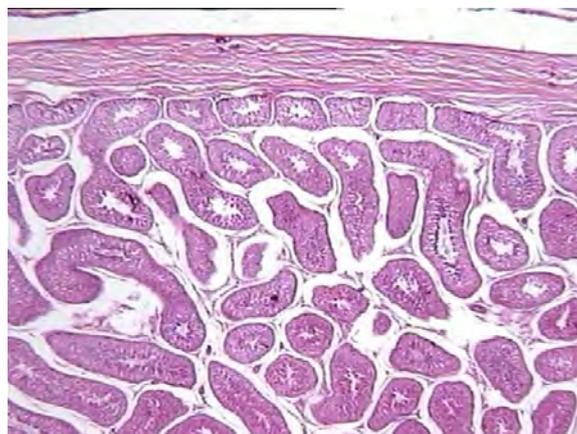


Figura III: Fotomicrografía óptica del testículo (células de Leydig). 800X <sup>33</sup>.

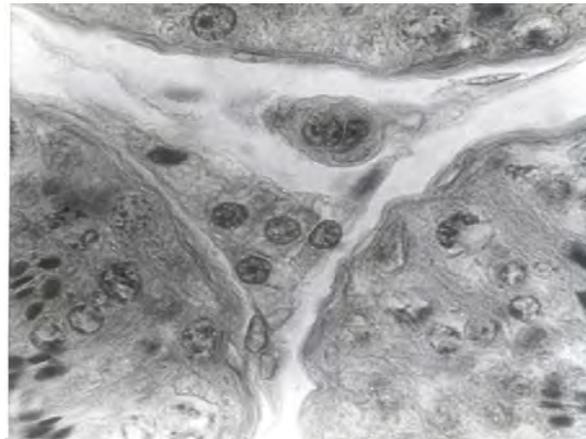


Figura IV: Fotomicrografía óptica del conducto deferente. Coloración hematoxilina/eosina 100 X <sup>33</sup>.

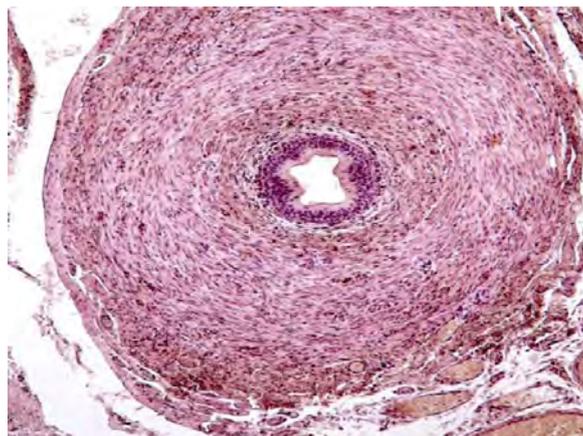


Figura V: Fotomicrografía óptica de la próstata. Coloración hematoxilina/eosina 40 X <sup>33</sup>.

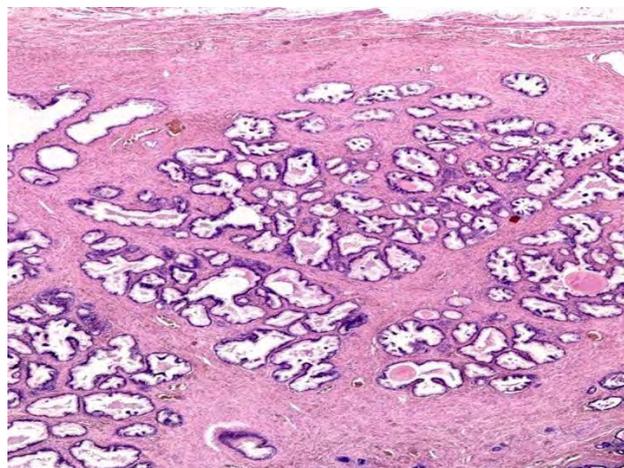


Tabla I: Ejemplo de la terminología anatómica empleada en algunas estructuras del sistema reproductor femenino <sup>34</sup>

	<b>Terminología anatómica</b>
<b>A09.1.01.001</b>	ovario
<b>A09.1.01.009</b>	Túnica albugínea
<b>A09.1.01.010</b>	Estroma
<b>A09.1.01.011</b>	Corteza
<b>A09.1.01.012</b>	Médula
<b>A09.1.01.013</b>	Folículos ováricos vesiculares
<b>A09.1.02.001</b>	Trompa uterina
<b>A09.1.03.001</b>	Útero
<b>A09.1.04.001</b>	Vagina
<b>A09.2.01.016</b>	Glándula vestibular mayor
<b>A09.2.01.017</b>	Glándulas vestibulares menores

Tabla II: Ejemplo de la terminología anatómica empleada en algunas estructuras del sistema reproductor masculino <sup>34</sup>

	<b>Terminología anatómica</b>
<b>A09.3.01.001</b>	Testículo
<b>A09.3.01.008</b>	Túnica vaginal
<b>A09.3.01.016</b>	Túnica albugínea
<b>A09.3.01.018</b>	Mediastino testicular
<b>A09.3.01.019</b>	Tabiques testiculares
<b>A09.3.01.020</b>	Lobulillos testiculares
<b>A09.3.01.022</b>	Túbulos seminíferos contorneados
<b>A09.3.01.023</b>	Túbulos seminíferos rectos
<b>A09.3.01.024</b>	Red testicular
<b>A09.3.04.001</b>	Cordón espermático
<b>A09.3.05.001</b>	Conducto deferente
<b>A09.3.06.001</b>	Glándula seminal, vesícula seminal
<b>A09.3.07.001</b>	Conducto eyaculador
<b>A09.3.08.001</b>	Próstata
<b>A09.3.09.001</b>	Glándula bulbo-uretral
<b>A09.4.01.001</b>	Pene
<b>A09.4.03.001</b>	Escroto